Uned, Radio Educativa. Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Miguel Minaya en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Les invitamos a que nos acompañen hasta las 12 de la noche, horario de la noche, en el programa.

y Peninsular aquí, en Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, en este programa que la UNED les ofrece, un tiempo de radio para la educación y la cultura. Nuestras emisiones están dirigidas a todos los alumnos que siguen sus estudios a través de la universidad a distancia, pero a la hora de realizar nuestros espacios siempre tenemos en cuenta a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural. Estamos con ustedes todos los fines de semana, sábados y domingos, de 7 a 12 de la noche, una hora menos si nos escuchan desde la Comunidad Canaria en Radio 3. También nos pueden escuchar a través de internet, pasados unos cinco días de la fecha de emisión, simplemente contactando con la página web de la universidad a distancia, uned.es. En el programa de hoy tienen ocasión de escuchar una serie de espacios relacionados con buena parte de las carreras de la universidad a distancia.

...que se pueden estudiar en la UNED. Les adelantamos ahora los primeros espacios que hemos preparado. En primer lugar, Aula de Filología nos trae un espacio dedicado a latín vulgar. Revista de Geografía e Historia nos presenta dos espacios. El primero de ellos se centra en arqueología y prehistoria... ...y dentro del segundo tendremos ocasión de escuchar... ...un coloquio acerca del arte moderno. Después daremos paso al programa de la Facultad de Ciencias... ...programa que en esta ocasión corresponde al Departamento... ...de Química Inorgánica y Química Técnica. Les he hablado de la programación que nos llevará... ...hasta las ocho y media aproximadamente. Más tarde les iremos dando un avance del resto de nuestros espacios. Y ahora ya, sin más, vamos a entrar en contenidos... ...dando paso a nuestro primer espacio. Se trata de Aula de Filología. Aula de Filología.

Aula de Filología trata hoy de latín, concretamente de latín vulgar, asignatura de cuarto curso y cuya responsable es la profesora titular María José López de Ayala. La profesora pretende que los alumnos completen los estudios de latín de primer ciclo, atendiendo ahora los aspectos literarios y correctos de dicha lengua. Pero escuchamos ahora a la profesora María José López de Ayala. Presten atención a su comentario. Buenas tardes. Una vez más nos disponemos a compartir con ustedes algunas ideas sobre la asignatura de latín vulgar en que se matriculan los alumnos que están estudiando filología hispánica. Quisiera esta noche, además de animarles a que cojan esta asignatura con mucho interés, y entusiasmo.

También, facilitarles algunas ideas sobre el desarrollo de la misma y un poco la técnica de estudio, que para algunos puede resultar un poco compleja, especialmente en lo que se refiere al comentario de texto. En primer lugar, yo diría que el alumno que se matricula en esta asignatura no debe de prescindir de recordar sus conocimientos del latín clásico y, por lo tanto, intentar aplicarlos al nuevo tipo de lengua latina que se va a encontrar. Como sabemos, al lado de la lengua literaria se está desarrollando una lengua que presenta una serie de rasgos que no se manifiestan. Están en el latín literario. Se trata de un latín vulgar o lengua de uso común que, a partir de época imperial y con el progresivo desmoronamiento de la cultura, va a hacer su aparición en la literatura. Esto, como vemos, no es un tema de la literatura.

lleva a la reflexión que no se pierde la estructura del latín clásico, sino que surgen una serie de rasgos motivados porque esta lengua se hace más asequible al pueblo llano. Podríamos, en primer lugar, y para centrar todo el conjunto de la exposición, decir o pararnos a reflexionar en qué es el latín vulgar. El latín vulgar es un concepto discutido y problemático, que incluso un latinista de la talla de Hoffman llegó a considerarlo un concepto fantasma. Y en el siglo XV Dante, en el de Vulgari e Eloquentia, apuntaba la idea de que junto al latín literario existía un latín hablado por las capas más bajas, del cual se antreían después las lenguas romances. Los verdaderos descubridores del latín vulgar fueron los propios autores latinos, aunque estos aluden más a los rasgos estilísticos que a los lingüísticos.

habla de un vulgarisermo, de un plebeyusermo, de un cotidiana huerva, y también Quintiliano distingue entre urbanitas y rustiquitas, es decir, entre la habla de Roma y la de los alrededores. Estos distintos conceptos aparecen en el siglo XV y XVI. Así, Stéphanus se refiere a un sermo cotidianus. Ahora bien, este latín no se consideró un cuerpo de doctrina lo suficientemente importante como para aparecer junto al latín literario de las gramáticas hasta el siglo XIX. Cuando los romanistas comenzaron a elaborar las gramáticas históricas, estos se dieron cuenta de que los fenómenos lingüísticos comunes a un número importante de ellas se engastaban con fenómenos latinos que apenas aparecían o bien estaban en la historia de los romanistas. Estaban ausentes de los textos clásicos, pero que habían empezado a difundirse en autores.

de finales del imperio. Los romanistas vinieron a identificar el latín vulgar con el latín tardío. Para ellos, él era el conjunto de usos no clásicos que iniciaron su aparición en la época imperial, es decir, lo que algunos han llamado el prerromance. Los filólogos latinos advirtieron que muchos de esos usos y rasgos se vislumbraban o se daban en todas las épocas del latín y, como consecuencia, se abre un nuevo camino con la intención de descubrir con el mayor número de datos la lengua hablada latina. Ante esto, el latín vulgar no es ya el latín tardío, sino el conjunto de usos no clásicos que existieron al lado de la lengua literaria, pero que no se encuentran en ella hasta fines del imperio, cuando los escritores, dentro del progresivo desmoronamiento de la cultura y civilización romana, van a pasar por la desmoralización de la cultura y la civilización romana. El latín vulgar no es ya el latín tardío, sino el conjunto de usos no clásicos que inició en la época imperial, pero que no se encuentran en ella hasta fines del imperio, cuando los escritores, dentro del progresivo desmoronamiento de la cultura y civilización romana, van a pasar por la desmoralización de la cultura y la civilización romana.

esfuerzos tornándose poco elegantes. Por lo tanto, está claro que el latín vulgar se da al final del imperio romano o surge al imperio romano y por lo tanto estamos alternando un uso del latín clásico con una serie de variaciones que son las que el alumno tiene que ir descubriendo al enfrentarse con los textos o con la obra en que este año vamos a centrar todo nuestro esfuerzo. De todas maneras, en relación con el contenido de la asignatura, yo creo que es importante centrarnos en lo siguiente. Para distinguir los rasgos característicos de esta lengua es por tanto imprescindible tener un perfecto conocimiento de la lengua clásica y a partir de ésta esbozar unas peculiaridades de la lengua vulgar. Como las diferencias o cambios se dan en todos los niveles, es necesario que el comentario de los textos vulgares que se lecturan se pueda hacer en el mismo tiempo. La lengua vulgar es una lengua que se propone como material de trabajo.

se haga también a todos esos niveles, a saber, a nivel fonético, los cambios y evoluciones que han sufrido tanto vocales como consonantes han provocado en ocasiones resultados que se han perpetuado en las lenguas romances o han dado lugar a confusiones que han llevado a la necesidad de nuevas estructuras. A nivel morfológico, las evoluciones fonéticas, que por otro lado son los resultados escritos de la evolución que sufre una lengua viva a nivel oral, dan lugar a un caos en la declinación latina que trae consigo la pérdida o aglutinación de casos y la necesidad de recurrir a otros métodos para resaltar las funciones de las palabras. A nivel sintáctico, finalmente cuando la morfología no es elemento distinto, se debe recurrir a una nueva reagrupación sintáctica. A nivel semántico, el cristianismo, la afluencia de tratados de la Iglesia,

técnicos, las traducciones del griego, etc., traen consigo la entrada de nuevos términos, helenismos, la creación de otros, neologismos, o el cambio de sentido de términos ya existentes. Todos estos fenómenos son detectables en los textos objeto de estudio. Vamos a presentar una reflexión sobre el comentario de textos, es decir, el conocimiento diacrónico de las alteraciones que la lengua vulgar latina ha sufrido en su devenir hacia las lenguas románicas. Estas alteraciones de tipo fonético, morfológico, sintáctico y semántico han de ser estudiadas no sólo descriptivamente, sino que deben intentar buscar todas las causas lingüísticas y extralingüísticas que las han motivado, así como las repercusiones que todo cambio ha tenido en el resto del sistema. El estudio de las alteraciones de la lengua románica, en su devenir hacia las lenguas románicas, es un estudio del latín vulgar preto.

Tende ante todo conocer cómo era la lengua de los hablantes del Imperio Romano en todas las variaciones diacrónicas, diatópicas y diastráticas, y averiguar qué razones motivaron tal diversidad. Este comentario, como acabo de decir, tiene que tener estos cuatro planos. Un comentario fonético, morfológico y sintáctico que los uniríamos, por lo tanto llamaríamos morfosintáctico y semántico. Pues bien, al estudiar la fonética del latín vulgar no nos interesan tanto los estudios sincrónicos, cuanto el explicar desde el punto de vista de la fonética histórica. Y de la fonología diacrónica, los cambios fonéticos que han conducido al sistema latino hasta los sistemas romances, recurriendo, siempre que sea necesario, a las explicaciones aportadas por otros métodos o disciplinas.

a las teorías del sustrato, abstrato o superestrato, por ejemplo, aunque con sumo cuidado. En este lento pasar del latín al romance, el sistema latino se alteró por completo. Nos vamos a fijar en estas alteraciones que se dan especialmente en todo el campo del vocalismo y del consonantismo. El vocalismo sufrió transformaciones fundamentales. Se desfonologizó la cantidad vocálica al tiempo que el acento adquiría un valor fonológico. Las vocales, entonces, van a evolucionar de acuerdo con otros aspectos fonéticos, ya sea la abertura o cierre o su posición en la palabra respecto del acento. Por otro lado, aparecerá de nuevo el antiguo proceso de modificación. La monotongación de los diptongos.

y dedicarnos en un buen espacio de radio al tema del acento dentro de la evolución del latín vulgar. Yo esto no lo voy a afrontar, pero sí digo que es un tema importante, que este viene bien desarrollado en las unidades didácticas y que por lo tanto, pues como fundamentalmente tiene una base teórica, entonces conviene que el alumno al tema del acento o de la acentuación, mejor dicho, le dedique una parte de su estudio. En la fonética del latín vulgar hubo cambios de notable peso. La cantidad tuvo importancia no sólo en la

métrica, sino como un valor de oposición fonemática que muchas veces bastaba para la diferenciación semántica. Esto sucedería con el... ...en el verbo...

para diferenciar el presente, que la vocal E es breve, y el perfecto, donde la vocal E es larga. Era la cantidad de la penúltima la que marcaba la colocación del acento, pero la cantidad de la sílaba no de la vocal. En latín hablado las vocales largas comenzaron a ser pronunciadas cerradas y las vocales breves abiertas. Con el tiempo se perdió el sentido de la cantidad y se va debilitando en favor del acento dinámico. Todas las vocales acentuadas que no iban en posición se pronunciaban largas y así tuvieron tendencia en romance a diptongarse. Las vocales en posición se pronunciaron breves. Las reglas de la posición, no ya las del periodo clásico muta cum liquida, no formaban normalmente posición y tampoco cierran. En la parte superior de la escena se agarra el timbre de vocales originalmente.

Los dictongos latinos continúan, como he dicho hace un momento, en su tendencia a la monoptongación. Podríamos seguir hablando del tema o de apuntos sobre las vocales, sobre las cuestiones de las vocales en latín vulgar, pero vamos a ir dando algunas notas también sobre el sistema consonántico latino. Los cambios y los reajustes que el sistema consonántico latino ha sufrido en su marcha hacia el romance son más complicados todavía. Es fácil señalar con cierta precisión cuándo comenzaron las primeras alteraciones fonéticas de las consonantes, pero es imposible saber cuál fue el sistema fonológico del latín vulgar y en qué momento sustituyó al clásico. Y esto por una razón. Porque las distintas modificaciones tuvieron una historia muy diferente.

Unos fenómenos se consolidaron en época temprana y alcanzaron siglos más avanzados. Otros, sin embargo, no llegaron a cuajar hasta el periodo de romance. Por tanto, desde el punto de vista fonológico, no podemos apreciar hacia qué sistema tendía el latín vulgar. En este punto es importante prestar atención a dos fonemas, a las semivocales U e I, que van a detentar el protagonismo de la evolución del consonantismo latino. Otro fenómeno importante, por ejemplo, podría ser la palatización. Como consecuencia de esta serie de fenómenos, el sistema consonántico latino va a desembocar en sistemas fonológicos romances. Y de esta manera, la división en dos grupos que ofrecía el indoeuropeo y el latín se va a reestructurar en tres. Es decir, en el indoeuropeo teníamos...

Oclusivas no aspiradas y oclusivas aspiradas. En latín tenemos las oclusivas y el otro grupo serían las fricativas. Y en cambio en romance tenemos tres conjuntos. Oclusivas, fricativas, palatal y silbante. Es decir, las lenguas románicas van a haber enriquecido sus sistemas consonánticos con nuevos fonemas. A estos cambios hay que añadir otros no menos importantes sufridos por las oclusivas y fricativas que modificaron su realización según su posición en el discurso. Las sordas oclusivas ya no van a aparecer en posición intervocálica porque en ese contexto van a convertirse en sonoras. Estas por su parte tenderán a relajarse, se fricativizarán e incluso desaparecerán. La tendencia a la sonorización de sordas, fenómeno que es característico de la música,

del románico occidental se inició en el periodo latino. Otros fenómenos serían las simplificaciones degeminadas, la fricativización de sonoras, la h por ejemplo no se pronunciaba e incluso no se escribía, no se diferenciaba el sonido de la c y k, ésta pasa a ser considerada inútil y la c se pronuncia como k ante vocales palatales. La c y la g ante vocales palatales e i debían tener una levísima contaminación palatal. En cuanto a la g su

comportamiento respecto a la palatización es del todo paralelo al de la consonante c teniendo en cuenta que los testimonios epigráficos de g que deriva en z son todos tardíos. Hay que considerar que g intervocálica tendía a ser el igual que g intervocálica.

Bueno, todos estos fenómenos están recogidos, y esto sí quiero dejarlo muy claro, todos estos fenómenos están recogidos, por supuesto, en las unidades didácticas, que es importante que el alumno recurra a ellas y las tenga como base de su trabajo. Estas unidades efectivamente pueden al alumno resultarle en un primer momento bastante sintéticas, en el sentido de estar toda la materia muy condensada. Bueno, yo ahí tengo que decirles que sí, que esto es así, pero que presuponen que el alumno tiene como base los conocimientos de su latín clásico, y por lo tanto, especialmente la primera unidad didáctica que está referida a toda la fonética es una ampliación de las primeras unidades didácticas.

temas de la unidad de filología latina del primer curso. Entonces, yo recomiendo en la bibliografía el libro de Bananen. A mí me parece que incluso para una biblioteca de un filólogo hispanista, pues este es un libro que es fundamental. Entonces, en este libro presenta, además de todo un contenido teórico muy bien llevado, explicado y facilitado para su lectura, presenta un índex en el cual el alumno ahí sí puede encontrar prácticamente todos los términos que se le proponen para comentar en la obra del apéndice probi. Entonces, ahí es donde cada uno de ustedes puede tener el elemento de trabajo para el comentario fonético. Y por lo tanto, pues nosotros podemos...

Podríamos tomar un ejemplo, es decir, en el appendix provis a ustedes se les dice esta propuesta, tolonium non toloneum. Entonces, habría que estudiar la palabra toloneum. Y esto nos lleva a ver que hay una grafía inversa de la E, toloneum, por la I. La E y la I en hiato, como se ve, pierden su valor silábico consonantizándose hacia el siglo I, pues está documentada en Pompeya. En la escritura latina tardía son muy corrientes estas confusiones. Por lo tanto, una confusión de la E y una confusión de la I. Esto está recogido, por ejemplo, en el libro de Bananen en la página 76. Esto, por supuesto, este cambio o esta confusión entre la I y la E también aparece.

en las unidades didácticas. Entonces, quiere decirse que son dos libros que se complementan. Aunque yo también hago referencia para el comentario fonético a la obra de Granschen, yo diría que esta, bueno, si ustedes quieren adquirirla, pero no es tan necesaria. Yo lo que sí que considero que es necesario, aclaratorio y sobre todo que fundamenta el estudio de la parte del comentario fonético es la complementariedad que supone la obra de Bananen a la explicación o la ampliación de lo que está contenido en las unidades didácticas. Yo creo que con estos dos libros o con este material ustedes pueden afrontar el comentario fonético. Sin ninguna dificultad.

Pasaríamos entonces ahora a unas pequeñas ideas sobre el estudio de la morfología, también de la sintaxis o de la morfosintaxis y algo de la semántica. En el estudio de la morfología, término que etimológicamente significa tratado de la forma, adquiere al lado de la fonética un enorme desarrollo en el siglo XIX con el comparativismo y la lingüística histórica. En general, los lingüistas se centran fundamentalmente en la fonética y en la morfología. La morfología no debe estudiarse como una ciencia autónoma, sino considerando que tiene estrechas relaciones con la sintaxis. Ante la diversidad de posturas, nos parece más adecuado y cómodo para el estudioso del latín vulgarista

no establecer una división, sino examinar conjuntamente las alteraciones formales y funcionales, ya que entre unas y otras existe una estrecha relación en los manuales clásicos de latín vulgar. El estudio de la morfosintaxis vulgar nos intúa ante la cuestión de si un cambio lingüístico ha de explicarse como el resultado de la interacción de distintos factores o como el resultado de la acción de un solo factor que excluye a los demás. Del mismo modo que las palabras han sufrido cambios, también la frase ha sido objeto de transformaciones que han tenido causas internas, pero también se debe a factores extralingüísticos. La mayor diferencia entre la sintaxis de latín clásico y la de las lenguas neolatinas es de cierto la diferencia entre la sintaxis de latín clásico y la de las lenguas neolatinas.

distinta colocación de las palabras en el periodo. La relativa libertad del periodo latino la sustituye a un orden más fijo. En latín clásico era habitual el orden sujeto, complemento, indirecto, complemento objeto, predicado al final. La colocación de las palabras en las lenguas romances, de la cual apreciamos las primeras señales en los textos posclásicos, está determinada por el orden sujeto, predicado, objeto, complementos, indirectos, etc. El latín clásico prefería la construcción por hipotaxis, o sea, a través de una serie de proposiciones dependientes subordinadas. Las lenguas romances prefieren la construcción por parataxis. No quiere decir esto que la hipotaxis o subordinación desaparezca. No quiere decir que la hipotaxis apareciera en las lenguas romances, pues la sintaxis del latín clásico siguió ejerciendo una gran influencia en la construcción de las palabras.

en las lenguas romances. Razones sobre todo de tipo fonético provocaron el empobrecimiento y al fin la pérdida casi completa de las declinaciones. La sustitución de los casos orgánicos originarios distintos por las terminaciones, por construcciones preposicionales, tampoco careció, o mejor dicho, las construcciones preposicionales tampoco carecieron de consecuencias para la sintaxis. También algunos grecismos penetraron a través del lenguaje eclesiástico en el latín tardío. Entre las conjunciones puede señalarse el desarrollo del uso de quod en lugar de cum, si y ud, sustituyendo a la construcción de acusativo con infinitivo, etcétera. Yo en este punto de la morfosintaxis sí quiero recomendar el estudio de las unidades. Nos encontramos con que la asignatura no solamente es un estudio de las unidades, sino que también es un estudio de las unidades. Es un trabajo del comentario fonético.

sino que la asignatura tiene una parte teórica, claramente, que es necesario conocer, y que esta está muy bien desarrollada en la unidad número 2 y número 3. Por lo tanto, aquí sí que hago una llamada muy especial al estudio. Y el último punto que tendría el comentario sería el relativo a la semántica o al estudio del léxico. En esto sí quiero también decirles que si existiera, en principio vamos a utilizar los mismos diccionarios que hemos estado utilizando para los otros cursos de latín, si hubiese alguna dificultad en algún término, pues esto iría dentro de las indicaciones que aparecen en el examen. Las indicaciones complementarias en relación con la asignatura están introducidas en la guía del curso. Los alumnos que no tengan profesor-tutor en su centro asociado deben enviarme los cuadernillos para que yo tenga un conocimiento de su tema. Gracias.

día a día y yo sí quiero decirles que los criterios generales para la evaluación final se tendrá en cuenta la prueba presencial, las pruebas de evaluación a distancia y el informe del

profesor tutor o, en su caso, de la profesora de la sede central. El horario de consulta viene en la guía del curso. Si quieren hacer una consulta de tipo más larga, es mejor entonces el día que yo tengo reservado por la tarde, que es el miércoles. En caso de cualquier otra cuestión o otro tema, me tienen a su disposición también la mañana del lunes y la mañana del viernes. Y, por supuesto, por carta, cualquier dificultad, esperemos que sepa. Y que esta sea resuelta. Les deseo un buen trabajo durante el curso y reitero mi disposición para todo lo que ustedes consideren necesario. Muy buenas noches y hasta otro momento.

Agradecemos desde aquí a María José López de Ayala su intervención en este espacio en el que hizo un comentario y dio una serie de pautas para el seguimiento de la asignatura latín vulgar. Espero que los alumnos de esta materia hayan tomado buena nota de sus consejos. Gracias a todos. 0655. El director de las jornadas es el catedrático Miguel Ángel Pérez Priego, presidente de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Por nuestra parte nada más. Solo me queda agradecer la atención que nos han prestado y recordarles que la UNED continúa hasta las 12 de la noche. Ahora les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco y la revista de Geografía e Historia.